

CONCURSO
 CONECTA GUADALUPE
BASES

Se establecen dos categorías de participación:

1 Alumnos/as de los Institutos de Enseñanza Secundaria. La participación se hará por aula y bajo la supervisión de un profesor/a, pudiendo mandar un máximo de tres relatos y tres fotografías por aula.

2 Cualquier persona, independientemente de su nacionalidad y lugar de residencia. Se establece un máximo de un relato por persona y dos fotografías.

Las obras, tanto los relatos históricos como las fotografías, tendrán que ser originales e inéditas, quedando excluidas de la participación aquellas obras que no cumplan esta norma.

Los relatos históricos estarán escritos en castellano, con una extensión máxima de un folio, con letra Times New Roman, tamaño 12.

Cada fotografía deberá tener un peso máximo de 3mb y una resolución mínima de 1024 píxeles en su lado mayor.

La temática estará relacionada con el patrimonio cultural existente en los Caminos de peregrinación a Guadalupe, quedando excluidas las obras que se refieran a Patrimonio Cultural de otras zonas que no sean reconocidas como parte de los Caminos de Peregrinación a Guadalupe.

En nuestro proyecto nos hemos basado en las rutas que ha delimitado el Proyecto Itinere 1337 con sus Caminos a Guadalupe, si tu zona está dentro de estos caminos podrás enviar contenido.

El plazo de recepción de los relatos finaliza el viernes 21 de junio de 2013 a las 14 horas.

Los textos junto con las imágenes deben enviarse por correo electrónico a la dirección:

conecta@conectaguadalupe.com

indicando en el asunto “Concurso Conecta Guadalupe”. Los documentos (relatos e imágenes) deberán enviarse en un archivo adjunto y hacer constar los datos del autor/a en el cuerpo del mensaje: nombre, apellidos, edad, dirección postal, teléfono y en su caso, Instituto, curso al que pertenece y profesor/a que ha tutorizado esta actividad.

Las obras seleccionadas y los datos del autor/a serán publicadas el día 28 de junio de 2013 en la web:

www.conectaguadalupe.com

El Jurado estará formado por el equipo del Proyecto CONECTA GUADALUPE y su decisión será inapelable.

Se valorará la creatividad y originalidad en la elaboración del relato y la captura de fotografías.
Puedes consultar los consejos de nuestro peregrino para la elaboración de tu relato:

Lo que sigue es solo un consejo. En esto no hay ley, ni camino. Las indicaciones son útiles, pero nada más. Yo también me las salto, muy a menudo. Si escucháis a alguien hablando del relato como de una receta de cocina, tapadle la boca. Lo que os voy a contar tomadlo como un consejo. Así que no quiero que me sigáis paso a paso: como os vea pegados a mí me enfadaré. Que cada uno se pierda en este paseo, y descubra, y vuelva con algo nuevo que mostrar, y si en algún momento coincidimos, perfecto: tal vez no había otro lugar por el que pasar. Yo hablaré de estos lugares comunes, de experiencias compartidas. Si nos volvemos a cruzar, y creéis que os ha sido útil lo que diré a continuación, pues de nada. El resto del tiempo, por favor, tapadme la boca. Investigad nuevas fórmulas, como un reto. Cread vuestro propio decálogo y transitad por donde nadie lo hizo. Y ahora que puedo hablar os aviso: hay riesgo de perderse, de que el relato salga mal y no guste. Perdón, corrijo: os vais a perder. ¿Os importa? Estáis a tiempo de escribir otro, y otro más, hasta que... el relato os guste a vosotros mismos. No hay que escribir para nadie. Parece paradójico pero no hay nada más torpe que pensar en la opinión ajena. Es una traba odiosa. Si lo que hacéis os parece llamativo, adelante.

1. Hay que escoger una idea. Todos los relatos se centran en una. Pues bien, elijámosla. Estamos hablando de escribir un relato histórico centrado en los caminos a Guadalupe. Hay una infinidad de hechos, de personajes llamativos. Si me conocéis sabréis que yo tengo una ventaja: cuando camino veo la historia. No distingo el tiempo. Tal vez sea imaginación, o delirios: voy de la mano de difuntos. Vosotros, en cambio, podéis leer, y escuchar. Si encontráis algo interesante, ahí tenéis el germen del relato. Sea lo que sea: una boda, un entierro, una conversación en el campo, un personaje ilustre que pasa por...

2. Lo siguiente es documentarse, en libros, en internet, en revistas, etc. Con el tiempo sabréis más del tema y los personajes, sobre qué podéis destacar y qué desechar. Anotadlo en una libreta. Ya estáis capacitados para decidir qué escribir, cómo contarlo. Esto último es importante: tenéis libertad en el cómo. La historia es un ente cerrado, limitado, con principio y fin, pues ya pasó. Ahora nos toca a nosotros limitar nuestra historia, ver el grado de cercanía que queremos: que el suceso sea el hecho central del relato; que el suceso histórico sea secundario en el relato, como excusa instrumental para narrar otros hechos ficticios; o que la

historia solo sea el tapiz sobre el que vehiculizar un relato histórico inmerso en una época determinada. Podemos hacer un relato sobre el ajusticiamiento de Luis XVI, centrado en él; o que en cambio contemos la historia de unos asistentes al evento, que de camino a casa descubren... Nos hemos valido de aquel suceso para contextualizar temporalmente nuestro relato. Cuando más lejanía más libertad, en el sentido de que no será necesario constreñiros a los hechos que, como dijimos antes, están, per se, cerrados. Podéis hacer que el que hable sea un personaje y no el otro, o que lo hagan ambos; que sea en primera persona o en tercera; en presente o en pasado...

Tenéis libertad absoluta. Recordadlo.

3. Los relatos son breves. Por lo que es conveniente saber de dónde a dónde vamos, desde el principio. Porque así nos será más fácil hilar la historia, crear la trama. Siempre hay trama por breve que sea el relato. Al igual que los hechos se suceden, los personajes han de empezar en un punto y acabar en otro. Se ha de producir un cambio interior. Da profundidad al personaje, lo humaniza. Os puede ayudar comenzar el relato con un conflicto, que pruebe al personaje, que lo haga cambiar. Tened en cuenta que hablo de conflicto en sentido amplio, no meramente violento. Un beso de la amada es un conflicto para el personaje, que ¿cómo se lo habrá tomado?, ¿qué hará a continuación?...

4. Al contrario de otros géneros, como en la novela, no hay lugar para divagaciones. Todo lo que pongamos debe ser necesario y pertinente, me explico:

lo que no influya en el relato, el adorno, resta tensión e intensidad al conjunto. Una composición sin estos elementos pierde interés. Hagamos la prueba: el relato funciona correctamente sin esa línea-palabra-párrafo... puede ser que sobrara. Intuición, nada más.

5. Las tres últimas líneas son tan importantes como las tres primeras. Volvemos a lo mismo. No hay tiempo que perder. Desde el principio hay que captar la atención del lector. Si eso no se consigue, algo hemos hecho mal. No hay espacio para introducciones vanas, ni palabrería. Alguien dijo que si la novela te gana por puntos, con el tiempo, el relato te ha de derrotar con un K.O. Para mantener la intriga y sorprender suele funcionar la técnica del dato escondido: hay algo que se insinúa, que nos lo van dando poco a poco, hasta que al final se muestra.

6. Hay que intentar hacer frases simples, adjetivando lo mínimo necesario. Ocurre lo mismo con los circunloquios y las subordinadas enrevesadas. La acción es el verbo. Con demasiados adjetivos el relato se anquilosa, pierde agilidad. Utilicemos solo los que sean útiles para sobredimensionar la historia. Si nos cuesta hallar el adjetivo adecuado puede ser síntoma de que no debemos utilizarlo.

7. El cuento tiene algo de fotografía. Seleccionamos qué retratar, de qué modo, desde qué ángulo. Delante de una buena imagen nos imaginamos el momento de la toma, nos imaginamos dentro de la toma, vemos más allá de lo que captó el objetivo. El re-

lato debe sugerir, mostrar, no moralizar. Es mucho mejor insinuar a prescribir.

8. Para construir a los personajes es muy útil observar a las personas que conocemos. Podemos revestir a nuestros personajes con estas personalidades. Da igual que estemos hablando de gente histórica, real. Si tenemos a un rey, que sabemos que es violento, que tiene tal tipo de problemas, ayuda imaginarnos a alguien parecido de nuestro círculo cercano para construirlo. Podemos ponerlos en situación: si mi primo es igual que X-rey (pues me dicen los textos que así era su personalidad), y resulta que éste rey tuvo tal problema, o recibió tal noticia... ¿cómo hubiera actuado mi primo? Si no, podéis hacer algo más simple: ¿cómo reaccioné ante la muerte de mi abuelo?; ¿cómo era yo cuando me enamoré por primera vez?

9. El último punto tal vez sea el más importante: Siéntate y ponte a escribir, sin esperar más. Si te llega la inspiración, que sea trabajando, como dijo Picasso.

¿Te parece fácil?

